
LA DIMENSIÓN AMBIENTAL EN LAS UNIVERSIDADES

ELOISA RODRÍGUEZ VÁZQUEZ

RESUMEN:

Se presenta un breve panorama de la relación del deterioro ambiental y las universidades de México, el papel deseable de estas instituciones educativas y la importancia de la educación ambiental dentro de las mismas. Se aborda brevemente la importancia del cuidado del ambiente mediante la formación. Se menciona la definición de educación ambiental, se menciona como es que se considera un campo en construcción y se plantea el cuestionamiento de ¿qué tipo de ciudadanos se quiere formar?

Se aborda también la condición de las universidades públicas como agentes promotores de la dimensión ambiental y los ejes transversales como modelo de formación propuesto para vincular al sistema de formación a nivel superior con la crisis ambiental.

PALABRAS CLAVE: universidad, dimensión ambiental, educación ambiental, ejes transversales, deterioro ambiental.

INTRODUCCIÓN

El cuidado del medio ambiente ha ganado gran auge como necesidad social debido a su relación con la humanidad. La problemática ambiental está afectando diferentes aspectos humanos, tales como el económico, el social, el psicológico, el educativo, etcétera. Según el reporte de síntesis del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), “el cambio climático proyectado ha de tener consecuencias ambientales y socioeconómicas positivas y negativas, pero cuanto mayor sea el cambio climático y su ritmo, más predominarán los efectos adversos” (Watson, et al., 2001. p. 71).

En ese sentido, resulta lamentable que la sociedad en general no tenga una cultura conservacionista, en la cual se involucre de manera integral a todos los ciudadanos para que puedan llevar a cabo acciones para disminuir el problema de la contaminación. Problema del que nadie está exento. Algunos espacios importantes para la creación de esta cultura, son sin duda la familia y los escenarios educativos, por lo que toca a las universidades, desempeñar un importante papel para que la dimensión ambiental sea incorporada en sus procesos de formación.

LA DIMENSIÓN AMBIENTAL EN LAS UNIVERSIDADES

Hablar de una institución universitaria, sea pública o privada, implica aceptar el hecho de que en su interior se imparten conocimientos de todas las áreas. Se busca que los que ingresan a una institución universitaria, adquieran conocimientos que les ayuden a crear o a innovar estructuras de su actualidad para conformar las nuevas estructuras que habrán de satisfacer las necesidades del futuro, dentro de las cuales se incluye la conservación del planeta. Hablando en términos de conservación, se entra al plano de la educación ambiental y la formación para el desarrollo sustentable. La universidad es el espacio social en el que se concentra la mayor cantidad de jóvenes. Estos jóvenes, ocuparán los puestos sociales del futuro y desarrollarán las funciones políticas, económicas, ecológicas, etcétera, si se les imparte la educación ambiental en su formación profesional serían promotores de cambio en un corto plazo.

Partiendo del hecho que la educación ambiental es un campo en construcción (González, Bravo, 2003), se parte de la definición de educación para después completar el cuadro de la educación ambiental. Edgar Morin, habla de una enseñanza educativa desde una perspectiva pluridisciplinaria. Definiendo la función de ésta como “transmitir, no saber puro, sino una cultura que permita comprender nuestra condición y ayudarnos a vivir. Al mismo tiempo, es favorecer una manera de pensar abierta y libre” (Morin, 1999 a. P. 11). Es decir,

no sólo llenar de información, sino crear toda una forma de vida integral, aprender abierta y libremente como es que queremos vivir. Después de explicar esta visión de vida agrega: “la educación debe favorecer la aptitud natural del pensamiento para plantear y resolver problemas y, correlativamente, estimular el pleno empleo de la inteligencia general” (Morin, 1999 a. P. 24). Siendo esta su visión de educación, se pensaría que cualquier sistema educativo podría favorecer el planteamiento de soluciones a problemas sociales emergentes. Uno de estos problemas podría bien ser el deterioro ambiental, así como uno de los espacios, las universidades públicas.

En otro texto, Morin indica que la educación “debe contribuir a la autoformación de la persona (aprender y asumir la condición humana, aprender a vivir) y que aprenda a convertirse en ciudadano” (Morin, a 1999. p. 69). Con esto y ante la crisis ambiental cabría preguntar, ¿qué tipo de ciudadanos se quiere formar?

Como ser humano, se es parte de la naturaleza. Es decir, se existe “en y con” ella. Morin argumenta que:

El ser humano es él mismo singular y múltiple a la vez. [...] tal como el punto de un holograma, lleva el cosmos en sí. [...] todo ser, incluso el más encerrado en la más banal de las vidas, constituye en sí mismo un cosmos (Morin, 1999 b. p. 26)

Por lo tanto, se puede considerar que así como se encuentra en emergencia su existencia, su condición natural está en la misma situación. Cada elemento que se mueve socialmente, tiene una repercusión en la naturaleza. De la misma forma que Morin, Gelpi argumenta sobre el tema que:

En el mismo sentido que para el hombre, para la naturaleza las justificaciones están fundamentadas en la racionalidad económica. La violencia ejercida por el hombre en la naturaleza tiene consecuencias nefastas para sí mismo. No sólo se da una progresiva desaparición de las lenguas humanas, sino también de las criaturas animales y vegetales. (Gelpi, s.f. p. 10)

Se puede apreciar una visión diferente en cuanto a lo social y lo cultural. Lo anterior en el sentido de que de la manera en que el hombre se desarrolla naturalmente, se desarrolla socialmente. Este quizá sea uno de los principales motivos para formar a los ciudadanos del futuro con una visión del riesgo que corre el planeta. Es decir, “La educación debería mostrar e ilustrar el destino con las múltiples facetas del humano: el destino de la especie humana, el destino individual, el destino social, el destino histórico, todos los destinos entrelazados e inseparables” (Morin, 1999 b.p.28); procurando la conservación, del planeta y por ende la de todas sus especies.

En este caso el deterioro ambiental y la formación universitaria se encuentran fuertemente vinculados. Siendo los tratados internacionales y nacionales los que marcan los lineamientos de construcción curricular, son los mismos tratados los que permiten conquistar terrenos en diferentes naciones, localidades o instituciones que no tienen contempladas las nuevas adecuaciones y sin embargo, tiene que ajustarse. Los modelos de formación que se implementan y las acciones que se toman están en función de lo establecido en las políticas.

La educación ambiental como campo multidisciplinario, ha recibido contribuciones en su mayoría de implementación pedagógica. Algunas contribuciones han sido aplicadas en diversos ámbitos y niveles educativos con diferentes resultados, los cuales, han logrado impactar a las localidades en las que se implantan, aunque algunas veces solo contribuyen como experiencias de trabajo. Entonces, la realidad de la educación ambiental no está constituida en muchos sectores, la falta de un marco teórico como referente para trabajar con ella para lograr algunas transformaciones. González dice:

[...] hablar de educación ambiental implica pensar de manera seria en transformaciones profundas en cuanto a la relación hombre-naturaleza, tanto en las formas de apropiarse de la naturaleza y de transformarla (producir), como en las de distribuir lo producido. Implica, desde luego, la participación de sujetos y sectores sociales, asumiendo los niveles de responsabilidad que a cada quien le corresponden... En esta línea, es imperativo pensar en la escuela en relación con su capacidad de convocatoria, para

lograr su vinculación orgánica con programas y acciones ambientales, como el redoblar esfuerzos con otros sectores e instituciones para llegar a la concertación y la puesta en marcha de programas de educación ambiental no formal, y establecer estrategias con base en sus diversos agentes y espacios para aprovechar el campo poco explotado de la educación informal. (González, 1997. p.25)

Se considera entonces, que la educación ambiental es el “proceso” multidisciplinario, permanente que constituye una forma de vida en la concientización sobre el uso, preservación, conservación y desarrollo de los recursos naturales por parte de las personas y las instituciones de modo sustentable, mediante acciones, políticas, así como una visión desde los valores éticos de un planeta que es parte de la propia naturaleza humana. Haciendo que el hombre mantenga el desarrollo social sin intervenir con los procesos de la naturaleza y por el contrario contribuya con su protección y uso adecuado para una mejor calidad de vida.

Uno de los problemas de la educación ambiental se debe al desconocimiento de lo que ésta realiza o implica, así como de las utilidades que a futuro tendrá si se sabe aplicar, la formación de la sociedad es relevante para poder cambiar esta realidad en el campo. Es de éste modo como se toma la importancia de la dimensión ambiental dentro de la Universidad, que brinde a sus estudiantes la formación necesaria para que su calidad de vida sea equilibrada e informada, mejor aún que repercuta en un actuar con conciencia. Sabiendo que la formación es una de las funciones sustantivas de las universidades junto con la investigación y la difusión y extensión, cabe precisar que actualmente la mira a la conservación, cuidado de los recursos, o como es mejor conocido, con mira hacia la sustentabilidad debería estar incluida en el currículum.

Algunas instituciones educativas de nivel superior en México, que se dedican a la investigación sobre el cuidado de los recursos naturales, han creado programas de conservación y actividades consideradas extra escolares. Dichos, han llegado a tener resultados en pequeños grupos poblacionales a los que han logrado impactar. Pero se habrá de saber qué es lo que las universidades públicas han hecho, cómo han realizado investigaciones en el ámbito de la

conservación de los recursos naturales y la difusión de sus resultados, especialmente respecto a las políticas de implementación de la dimensión ambiental en la institución. Cabe resaltar que la enseñanza dentro de cualquier institución ha de ser eficiente en función de los contenidos que se han de manejar y los actores que interactuarán con ellos. Cada una de ellas hace un esfuerzo por conseguir la eficiencia. O como argumenta Fernández al respecto:

En la enseñanza, hay aspectos que van directamente enfocados a la formación de la fuerza de trabajo, a aumentar su productividad (términos de valor) y otros que, simplemente, satisfacen una demanda social de acceso a la cultura, en el sentido cotidiano que damos a este término (Fernández,1985. p.5)".

Sobre ese entendido, la universidad está destinada a preparar a los estudiantes para satisfacer las necesidades sociales. Se puede ver que, el modo de mantener a la sociedad dentro de los parámetros de comportamiento como dice Fernández, depende de la preparación de los individuos dentro del sistema educativo. Por otra parte, Miguel Ángel Santos (1995, p.5) menciona que “no es fácil dilucidar si la organización (escolar) está al servicio de los individuos o si estos son los que, a través de ella, facilitan que perpetúe un determinado orden social.” En relación a lo aseverado por Santos, se puede decir que mediante los tipos de educación, contenidos y sobre todo políticas que se manejen dentro de las instituciones educativas se moldearán las prácticas cotidianas de los individuos. En un ámbito universitario en el que se cuenta con mentes más críticas y juiciosas propiciando la facilidad de introducir conocimientos que traigan beneficios como los de la educación ambiental.

LOS EJES TRANSVERSALES

Algunas de las propuestas que se manejan para las universidades o la educación en general en cuanto a la incorporación de la dimensión ambiental son los ejes transversales; los cuales José Palos define como complementos de la educación, pues:

[...] se centran directamente en el para qué, el qué y el cómo de la educación, interrogantes centrales en la actividad cotidiana de los centros educativos y del profesorado. Estos temas abiertos y cambiantes, como manifestación de las problemáticas más relevantes de nuestra sociedad, se presentan en los centros en forma de problemas o conflictos de actualidad, y en forma de actitudes, comportamientos y valores especialmente de los alumnos, pero también del resto de colectivos implicados. [...] se puede decir que no son temas que estén de moda, pero sí de actualidad. (Palos, 2000. pp. 9-10).

Entonces, los ejes transversales son temas de interés social, emergentes, con repercusiones visibles, que son implantados en los modelos educativos respondiendo a problemáticas específicas y basados en valores. Se considera que los temas transversales, se conforman de los elementos necesarios para brindar una educación con visiones, evitando la hiperespecialización de los egresados de los sistemas educativos, como impedimento de ver lo global y lo esencial, como pensamiento fragmentario.

Continuando con lo anterior, Edgar Morin afirma que “para afrontar la dificultad de la comprensión humana habría que recurrir no a enseñanzas separadas sino a una pedagogía conjunta que agrupe al filósofo, al psicólogo, al sociólogo, al historiador, al escritor, y esto se conjugaría con una iniciación en la lucidez” (Morin, 2002. P. 54); pensando que la lucidez forma parte de esa conciencia a despertar y que perdurará a lo largo de la vida. Para sostener esta visión define a las transdisciplinas, como “esquemas cognitivos que pueden atravesar las disciplinas” (Morin, 2002. p. 127). Señala que se deben ecologizar las disciplinas, lo que define como “tener en cuenta todo lo que forma sus contextos, incluidas las condiciones culturales y sociales, o sea, ver en qué medio nacen, plantean problemas, se esclerosan, se metamorfosean” (Morin, 2002. p. 127), dar un contexto a lo que se va a estudiar es como asignarle apellidos, se conoce mejor, se vincula con la realidad más fácil y objetiva las metas deseadas.

Una visión de las posibles relaciones entre las disciplinas y retomando a Palos, la educación con el modelo de formación con ejes transversales, está vinculada a la realidad inmediata. Palos afirma que trabajar con este tipo de implementación pedagógica, conlleva a:

[...] una reflexión sobre “¿para qué enseñar?”. En este sentido se pretende dar una reinterpretación ética al conocimiento y a los actos humanos en cuanto ambos inciden en la convivencia humana y nos ayudan a orientar la educación hacia el marco de valores referentes en que nos hemos enfocado: desarrollo humano sostenible, valoración de la persona y del ciudadano como objeto y objetivo central de la actividad social e implicación en la solución de problemas de desigualdad e injusticia. (Palos, 2000. p. 19).

Se pueden notar los temas estratégicos que se consideran como ejes transversales; hay que mencionar que su implementación dentro de una institución educativa conlleva una preparación que pueda dar pie a obtener los resultados esperados. Según José Palos, los ejes transversales implican:

[...] dos niveles de construcción de conocimientos, uno personal y otro social y colectivo. Por ello, cuando se dice que educar en temas transversales supone en última instancia educar en valores individual y colectivamente también se está afirmando que la educación en estos temas conlleva una dimensión proyectiva del individuo en el contexto social, como elemento transformador. (Palos, 2000. pp. 20).

Así, el alumno como elemento de transformación social, crea un impacto en su entorno inmediato y genera nuevos proyectos. Dichos proyectos pueden llegar a colaborar en diversos aspectos, incluyendo expresar sus necesidades formativas en todos los ámbitos, en el que se puede incluir el de la dimensión ambiental.

Las políticas y tratados que se han implementado respecto a la conservación del medio, implícita o explícitamente han cubierto aspectos para lograr un aprendizaje de cómo vivir en la Tierra de forma sustentable y desde una visión global. La globalización en estos aspectos toma un papel cada vez más

relevante. Globalización en el sentido de “un fenómeno que contiene ingredientes autodestructivos, pero al mismo tiempo, contiene también los ingredientes que pueden movilizar a la humanidad para la búsqueda de soluciones planetarias basadas en la necesidad de una antropolítica” (Morin, 2002, p. 110), que con todas las innovaciones tecnológicas, la comunicación, la urbanización, etc., como afirma Gelpi, es “un proyecto imperial que no es una novedad en la historia del hombre” (Gelpi, s.f. p. 20), en otras palabras ha creado redes monopolizadoras que si bien traen beneficios comunes pierden el sentido del la condición humana.

CONCLUSIONES O DISCUSIÓN

El papel de las universidades como agentes de incorporación de estudiantes a la sociedad, se basa en las necesidades que ésta misma tiene. Los problemas globales que afectan a los países, marcan las políticas que posteriormente habrán de incorporarse a planes de acción en los diferentes sectores.

El deterioro ambiental, siendo uno de los problemas globales emergentes, necesita de espacios que permitan reducirlo. La dimensión ambiental es una ventana que permite la vinculación de los sectores sociales para mirar el problema y plantear estrategias de acción colectiva, la educación ambiental, siendo el fuerte de las instituciones educativas, tiene la tarea de formar a los ciudadanos para pensar de forma sustentable, de un modo reflexivo y consciente. Entonces, si las universidades son las encargadas de brindar a la sociedad a los profesionistas a corto plazo, ¿por qué no formarlos con educación ambiental para que puedan organizar un futuro más sustentable?

Los ejes transversales, se pueden ver como una opción de implementación de modelo pedagógico que las universidades pueden adoptar, ya que el deterioro ambiental es problema de todos, la formación compartida puede permitir la creación de soluciones multidisciplinarias y planteamientos más sólidos que impacten a sectores más amplios. Otro aspecto importante es la vinculación entre instituciones, si los programas de éstas fueran compartidos entre

universidades, así como los ejes transversales entre carreras, se podría formar un verdadero sistema de formación a nivel superior en el que temas como los valores, la educación ambiental, etcétera, cobraran el valor que actualmente es necesario, y a la vez, se podrían ofrecer lineamientos o estrategias de carácter nacional en los diversos sectores, incluido el político.

REFERENCIAS O BIBLIOGRAFÍA

- Fernández Enguita, M. (1985). "Trabajo, escuela e ideología"; en Santos, Miguel Ángel, (1995) *Hacer visible lo cotidiano*; Akal; Madrid.
- González, G. y Bravo, M. (2003). "Educación y Medio Ambiente", En Bertely Busquets (Coordinadora) *Educación, derechos sociales y equidad*. Tomo II. La investigación educativa en México. COMIE: México. pp. 241- 456.
- González, G. (1997). *La educación ambiental. Historia y conceptos a veinte años de Tbilisi*. Sistemas Técnicos de Edición. México.
- Morin, E. (1999a). *La cabeza bien puesta. Bases para una reformar educativa*. Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.
- Morin, E. b (1999b). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. Francia.
- Morin, E.; Roger, E. y Domingo, R. (2002) *Educación en la era planetaria*. Gedisa. España.
- Palos, J. (2000) *Estrategias para el desarrollo de los temas transversales del currículum*. Cuadernos de Educación, no. 31. Horsori. España.
- Santos, Miguel Ángel, (1995) *Hacer visible lo cotidiano*; Akal; Madrid.
- Watson, R.; Albritton, D.; Barker, T.; Bashmakov, I.; Canziani, O.; Christ, R.; Cubasch, U.; Davidson, O.; Gitay, H.; Griggs, D.; Halsnaes, K.; Houghton, J.; House, J.; Kundzewicz, Z.; Lal, M.; Leary, N.; Magadza, C.; McCarthy, J.; Mitchell, J.; Moreira, J.; Munasinghe, M.; Noble, I.; Pachauri, R.; Pittock, B.; Prather, M.; Richels, R.; Robinson, J.; Sathaye, J.; Schneider, S.; Scholes, R.; Stocker, T.; Sundararaman, N. ; Swart, R.; Taniguchi, T.; y Zhou, D. (2001) *Cambio climático 2001: Informe de Síntesis*. IPCC. Reino Unido.